

Zeitschrift: Informe de actividad / Comité internacional de la Cruz Roja
Herausgeber: Comité internacional de la Cruz Roja
Band: - (1992)

Rubrik: Europa y Asia Central

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. [Mehr erfahren](#)

Conditions d'utilisation

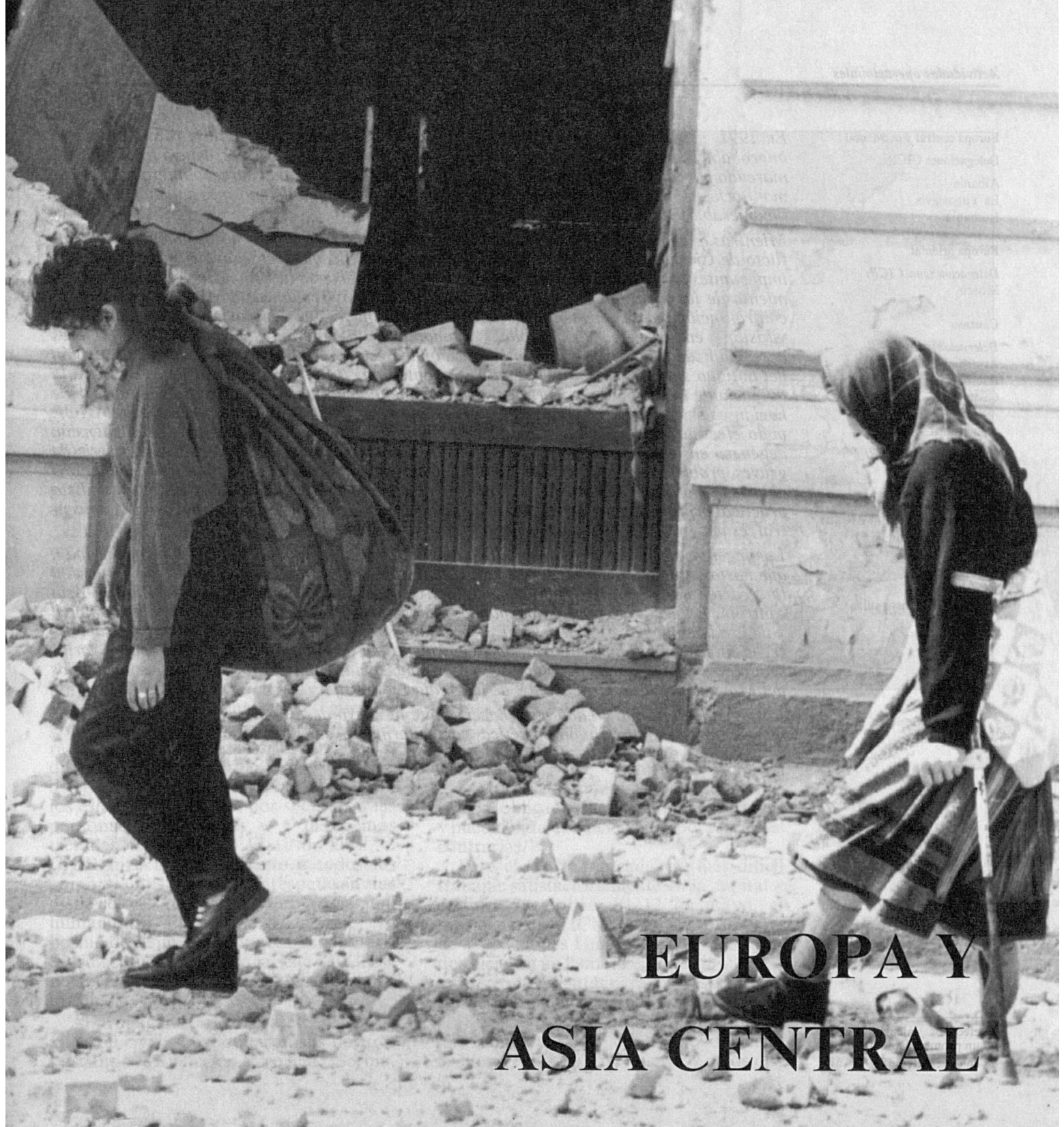
L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. [En savoir plus](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. [Find out more](#)

Download PDF: 29.01.2026

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>



**EUROPA Y
ASIA CENTRAL**

Europa central y occidental

Delegaciones CICR:

Albania
Ex Yugoslavia
Rumania

Europa oriental

Delegación zonal CICR:

Moscú

Cáucaso

Delegaciones CICR:

Armenia
Azerbaiyán
Georgia

Asia central

Delegación zonal CICR:

Tashkent

Personal

Expatriados CICR* : 101
Sociedades Nacionales*: 18
Empleados locales** : 336

Gastos totales:

119.612.735 francos suizos

En 1991, asistimos a lo que el mundo occidental, satisfecho, consideraba como altamente improbable: una guerra a gran escala en Europa. A su vez, el año 1992, estuvo trágicamente marcado por un nuevo conflicto, aun más brutal, durante el cual el derecho internacional humanitario fue violado, repetida y deliberadamente, ocasionando enormes sufrimientos a las innumerables víctimas.

Mientras que la atención de la comunidad internacional se centraba naturalmente en el conflicto de Croacia, al que siguió de cerca la guerra en Bosnia-Herzegovina, otros disturbios importantes surgían más al este del continente. Al disolverse la Unión Soviética, el resurgimiento de las identidades étnicas en todas las antiguas repúblicas soviéticas condujo a la confrontación, particularmente, en Armenia y Azerbaiyán, en Moldavia, en Georgia, en Tayikistán y en las regiones y repúblicas autónomas de la Federación de Rusia. Otros factores desestabilizadores fueron los profundos cambios económicos y sociales, tras la disolución del antiguo sistema, que provocaron el descontento de la población y tensiones sociales, la ausencia de tradiciones democráticas y la complejidad étnica de las diferentes minorías que hacían valer con fuerza sus reivindicaciones en muchas regiones. Por primera vez, el CICR pudo efectuar misiones en los Estados recién independizados. Dondequiera que la tensión degeneró en enfrentamientos armados, la Institución tuvo que hacer frente a una serie de graves problemas. El desconocimiento del derecho internacional humanitario condujo a abusos como ataques indiscriminados contra la población civil y la toma de rehenes. Esta práctica, profundamente enraizada en las tradiciones de la guerra en el Cáucaso y Asia central, es una grave violación del derecho internacional humanitario.

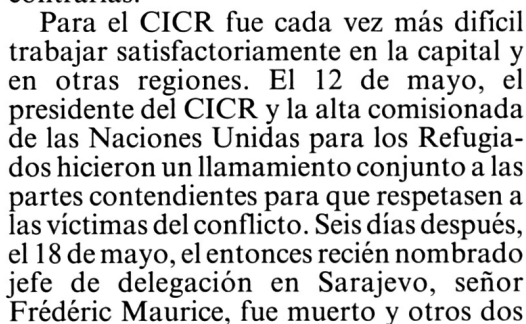
Las ingentes necesidades a las que tuvo que hacer frente la zona de operaciones «Europa», que hasta entonces había incluido la ex Unión Soviética, condujeron, a finales de octubre, a la creación de la zona «Europa occidental y central» y de la zona «Europa oriental y Asia central». La primera continuó ocupándose de las urgentes necesidades de la población civil y de los detenidos en ex Yugoslavia. Prosiguió, asimismo, las actividades de difusión del derecho internacional humanitario, particularmente, en Europa central, y participó en varios seminarios y programas destinados a crear conciencia, entre los jóvenes, de los Principios del Movimiento de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja.

La segunda zona fue creada para hacer frente al nuevo desafío que suponen los problemas humanitarios en la ex Unión Soviética, particularmente, en el Cáucaso y en Asia central.

* efectivos calculados según un promedio anual.

** en diciembre de 1992.

Al propagarse los combates, cientos de miles de civiles abandonaron sus hogares buscando refugio en Croacia, Serbia,



miembros del personal del CICR heridos al ser atacado deliberadamente, al este de la capital bosnia, el convoy en el que viajaban.

Dado que el CICR ya no podía prestar protección y asistencia suficientes a las víctimas y que no logró obtener, de las partes contendientes, las adecuadas garantías de seguridad para su personal, la Institución se retiró temporalmente de Bosnia-Herzegovina, a finales de mayo. No obstante, mientras tanto, no escatimó esfuerzo alguno para reunir a los adversarios con vistas a tratar asuntos de índole humanitaria (véase más adelante).

A finales de junio, los delegados volvieron a Bosnia-Herzegovina y se reanudaron progresivamente las actividades. Durante el verano, el CICR se ocupó cada vez más de visitar a los prisioneros y, luego, de supervisar su liberación (véase más adelante).

El 13 de agosto, el CICR hizo, una vez más, un solemne llamamiento a las partes para que respetasen el derecho internacional humanitario, refiriéndose, en particular, a los detenidos y a los civiles víctimas de los ataques, y obligados, mediante el hostigamiento y las amenazas, a abandonar sus hogares.

El delegado general del CICR para Europa viajó a Zagreb, Belgrado y Sarajevo para entrevistarse con los líderes de las tres partes en conflicto de Bosnia-Herzegovina, que expresaron su voluntad de cooperar con la Institución en todos los asuntos de índole humanitaria.

A finales de año, a pesar de los numerosos intentos de intervenir y de reunir a los líderes de las partes alrededor de una mesa de negociaciones, los combates no habían disminuido. Los civiles eran los primeros en sufrir las consecuencias del conflicto: atrapados entre dos fuegos, acosados, sitiados, tomados como rehenes o forzados al desplazamiento, erraban por las calles por millares mientras las líneas del frente cambiaban constantemente de

posición a su alrededor. Entre tanto, varios millares de detenidos seguían encarcelados en campamentos en todo el país.

El 31 de diciembre, la República de Bosnia-Herzegovina depositó ante el Gobierno suizo una declaración de sucesión a los Convenios de Ginebra de 1949 y a los dos Protocolos adicionales de 1977, sin formular reserva alguna. Asimismo, reconoció la competencia de la Comisión Internacional de Encuesta.

Declaraciones y llamamientos públicos

El CICR trabajó intensamente a nivel diplomático y participó en las principales conferencias organizadas con miras a solucionar la crisis en Bosnia-Herzegovina. La Institución condenó públicamente las graves y sistemáticas violaciones cometidas contra la población civil en la República, haciendo referencia a las ejecuciones sumarias, a la tortura, a las violaciones sexuales, al internamiento masivo, a las deportaciones, al hostigamiento de las minorías, a la toma de rehenes, etc. El 29 de julio, el presidente del CICR, señor Cornelio Sommaruga, hizo un severo llamamiento público a las partes en conflicto solicitándoles respeten a los civiles, en particular, a los detenidos.

Una delegación del CICR asistió a una reunión especial de la Organización de la Conferencia Islámica, que tuvo lugar en Estambul, los días 17 y 18 de junio, en la que se aprobó una resolución con miras a hacer un llamamiento a las partes y en la que se hacía referencia directa a los Convenios de Ginebra. El CICR también participó en la segunda reunión especial, que tuvo lugar en Jeddah, el mes de diciembre.

A finales de agosto, el presidente del CICR tomó la palabra en la Conferencia Internacional sobre ex Yugoslavia, celebrada bajo los auspicios del secretario general de las Naciones Unidas, señor Boutros Boutros-Ghali, y del primer ministro británico, señor John Major.

«Esta intolerable situación no puede continuar», dijo el señor Sommaruga. «Las organizaciones humanitarias han hecho todo lo posible por humanizar este conflicto, pero sólo puedo decir que no es suficiente. Ha llegado el momento de que la comunidad internacional de Estados asuma real y plenamente sus responsabilidades», en particular, de conformidad con el artículo 1, común a los cuatro Convenios de Ginebra. Es preciso que todos los países que han ratificado los Convenios garanticen el respeto del derecho internacional humanitario. También hizo un llamamiento directo a las partes contendientes para que respeten el derecho internacional humanitario.

El 3 de octubre, el señor Sommaruga condenó enérgicamente las sistemáticas burlas de que eran objeto los principios más elementales del derecho internacional humanitario, que acarreaban sufrimientos indescriptibles para los civiles y los detenidos de todo el país. Pidió, además, que se tomaran rápidamente las medidas apropiadas para salvar la vida de un número incalculable de víctimas de la guerra en Bosnia-Herzegovina.

El 4 de diciembre, poco antes de efectuar una misión en ex Yugoslavia, incluidas visitas sobre el terreno en Bosnia-Herzegovina y en Kosovo, el director de Actividades Operacionales del CICR se dirigió al Grupo de Trabajo sobre Asuntos Humanitarios de la Conferencia Internacional sobre ex Yugoslavia (ICFY). En su discurso hizo fundamentalmente referencia a la necesidad de proteger a los civiles en sus propios pueblos y ciudades de origen colocándolos bajo supervisión internacional. Dos semanas después, el presidente Sommaruga se dirigió, en Ginebra, al Comité Directivo de la ICFY. También él abogó por una mejor protección de la población civil *in situ*, mediante la creación, si fuera necesario, de zonas especialmente protegidas.

En varias ocasiones durante el año, representantes del CICR se entrevistaron con los líderes mediadores, Lord Carrington y, más tarde, con el señor Cyrus Vance y con Lord Owen, así como con el ponente especial de derechos humanos de las Naciones Unidas, señor Tadeusz Mazowiecki. El 29 de diciembre, el vicepresidente del CICR, señor Claudio Caratsch, abordó la situación en Bosnia-Herzegovina con el secretario general de las Naciones Unidas.

Acción como intermediario neutral

Los días 22 y 23 de mayo, el CICR convocó la primera conferencia de representantes plenipotenciarios del Gobierno bosnio y de las comunidades musulmana, croata y serbia de la república, que aceptaron respetar la mayoría de las disposiciones de los Convenios de Ginebra y del Protocolo adicional I. También convinieron en que se designaran oficiales de enlace. Durante una segunda reunión, celebrada del 4 al 6 de junio, se sentaron las bases de un plan de acción para asistir y proteger a las personas civiles y los hospitales en toda la república; durante esta reunión, se firmó un nuevo acuerdo que incluía cláusulas relativas a las condiciones de seguridad para aplicar el susodicho plan.

El CICR siguió manteniendo importantes contactos con miembros del Gobierno bosnio. El 30 de julio, el presidente del CICR, señor Cornelio Sommaruga, recibió al viceprimer ministro, señor Zlatko Lagumdžija, al que expresó su preocupación por el hecho de que la Institución no había conseguido reunir a las partes para proseguir las negociaciones sobre asuntos humanitarios. Durante el último trimestre de 1992, los representantes del CICR se mantuvieron en estrecho y periódico contacto —en Ginebra y sobre el terreno— con los líderes de las tres partes para concretar la liberación general de los detenidos (véase más adelante).

Actividades en favor de los detenidos

A comienzos del conflicto en Bosnia-Herzegovina, los delegados del CICR fueron autorizados a visitar a las personas capturadas por cualquiera de las partes; continuaron visitando a las capturadas durante la guerra en Croacia, detenidas en Bosnia-Herzegovina.

A finales de junio, cuando el CICR regresó a Bosnia-Herzegovina, los delegados reanudaron las visitas a los lugares de detención y, en un mes, visitaron a unos 4.000 detenidos, mientras informes daban parte de las duras condiciones de detención, en toda la región, de decenas de miles de prisioneros. Asimismo, hubo informes muy inquietantes sobre ejecuciones sumarias.

La mayoría de los detenidos visitados se encontraba en el campamento de Manjaca, cerca de Banja Luka, controlado por serbios de Bosnia. Muchos de ellos eran civiles que habían sido detenidos en sus hogares. Desafortunadamente, no se permitió el acceso del CICR a millares de detenidos de los campamentos de Keraterm y Brcko, que las autoridades serbias de Bosnia habían cerrado antes de que se autorizaran las visitas a los delegados. Mientras tanto, los delegados del CICR no pudieron visitar, por razones de seguridad, los lugares de detención dependientes de las demás partes.

En agosto, el CICR obtuvo la autorización de acceso a otros campamentos y, a principios de septiembre, ya había visitado a unos 8.560 detenidos en unos 30 lugares de detención. Los equipos de visitas, en los que siempre había un médico, comunicaban debidamente los resultados obtenidos a las autoridades detenedoras. Cuando era necesario, los delegados proporcionaban víveres, ropa y asistencia médica a los detenidos y les ofrecían los servicios de búsqueda para permitirles restablecer el contacto con sus familiares. Con la llegada del frío, el CICR distribuyó

estufas de leña, mantas y más ropa de abrigo.

El 15 de septiembre, el CICR pudo evacuar a 68 heridos y enfermos detenidos por las fuerzas serbias de Bosnia en los campamentos de Trnopolje y Manjaca. Fueron trasladados por avión a Londres para recibir asistencia médica. Este fue el primer paso en la aplicación del acuerdo suscrito por las tres partes, en Londres, el mes de agosto, en el que se estipulaba que todos los detenidos habían de ser liberados sin condiciones. Mientras tanto, dado que en Ginebra continuaban las negociaciones entre representantes de las Naciones Unidas y los líderes de las tres partes, los representantes del CICR pudieron entrevistarse con ellos en un intento por lograr la aplicación íntegra del acuerdo de Londres.

A finales de septiembre, los representantes plenipotenciarios volvieron a reunirse bajo los auspicios del CICR. En el acuerdo suscrito el 1 de octubre, se estipulaba que todos los detenidos, salvo los arrestados por violaciones graves del derecho internacional humanitario, debían ser puestos en libertad sin condiciones y unilateralmente.

El mismo día, los delegados del CICR organizaron la evacuación de unos 1.560 detenidos de Trnopolje a un campamento de tránsito en Croacia. A mediados de noviembre, el CICR había podido supervisar la liberación de más de 1.300 personas detenidas por las tres partes contendientes (925 por los serbios de Bosnia, 357 por los croatas de Bosnia y 26 por las fuerzas del Gobierno bosnio).

Ya no se volvieron a liberar más prisioneros hasta días antes de Navidad, pero los delegados continuaron visitando campamentos y fueron autorizados a visitar otros lugares de detención. No obstante, el CICR evaluaba en varios centenares los detenidos todavía no visitados debido a la negativa de las autoridades locales de permitir el acceso de los delegados a lugares de detención o a la

imposibilidad, por razones de seguridad, de los equipos del CICR de llegar a esos lugares. Además, el CICR no recibió notificación alguna sobre nuevos prisioneros capturados, a pesar de que proseguían los combates. Las espantosas condiciones de vida en la mayoría de los campamentos movieron al CICR a protestar enérgicamente ante las autoridades detenedoras.

A raíz de las cruciales reuniones con el presidente del CICR el 9 de diciembre, los líderes de las tres partes en conflicto acordaron reanudar el proceso de liberaciones y evacuaciones; así, del 14 al 23 de diciembre, fueron liberados 2.534 prisioneros bajo los auspicios del CICR. Ciento once habían sido detenidos por las fuerzas del Gobierno bosnio, y el resto por los serbios de Bosnia. El 18 de diciembre, fueron liberados los últimos detenidos que quedaban en el campamento de Manjaca y trasladados por el CICR al campamento de tránsito de Karlovac, en Croacia.

El campamento de tránsito de Karlovac se construyó a finales de septiembre, cuando las autoridades croatas consintieron en ofrecer instalaciones de tránsito a los detenidos liberados de prisiones y campamentos en Bosnia-Herzegovina; era administrado conjuntamente por el ACNUR y la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja. El año 1992, más de 4.800 detenidos liberados fueron alojados allí en espera de ser acogidos por países dispuestos a concederles asilo temporal. Otros 540, pertenecientes a la comunidad serbia de Bosnia-Herzegovina, fueron trasladados a la República Federal de Yugoslavia, mientras que 115 decidieron permanecer en Bosnia-Herzegovina.

Un total de 5.540 detenidos fueron liberados bajo la supervisión del CICR y unos 2.500 sin la participación de la Institución. A finales del año, 2.760 personas, de las que el CICR tenía noticia, seguían detenidas y continuaban recibiendo las visitas de los delegados.



Actividades en favor de la población civil

En cuanto comenzó el conflicto en Bosnia-Herzegovina se hizo patente el escaso respeto de las partes contendientes por la población civil, a la que intencionalmente se maltrataba. La situación llegó a tal extremo que la población civil se convirtió en objetivo militar, violándose descaradamente el derecho internacional humanitario. Además de dirigir activamente las hostilidades para lograr el control de porciones de terreno, las partes hostigaban a los grupos minoritarios en las zonas que caían en su poder hasta que éstos huían de la región. Más tarde, se pudo comprobar que las propiedades de esas

personas eran sistemáticamente quemadas o destruidas, eliminando así toda posibilidad de que las familias desahuciadas volvieran a su hogar. Todas las partes practicaron este tipo de acoso contra las minorías, pero la población musulmana era la más afectada. Se cometieron repetidas violaciones graves del derecho de la guerra en toda Bosnia-Herzegovina, en el frente, en los pueblos y ciudades asediados en los que los civiles se encontraban atrapados o retenidos como rehenes durante meses, así como en la retaguardia, donde el hostigamiento sistemático era una práctica común.

Los delegados del CICR sobre el terreno hicieron reiterados llamamientos a las partes y a las autoridades locales e intentaron, en lo posible, aliviar el sufrimiento de la población. Sus actividades eran respaldadas por constantes contactos diplomáticos entablados a todos los niveles, en particular, por el presidente del CICR durante las múltiples conferencias y reuniones a las que asistió durante el año (véase más adelante).

A partir del mes de abril, dondequiera que los delegados del CICR tenían acceso a las víctimas del conflicto, distribuían paquetes de víveres a las familias desplazadas y vulnerables y repartían raciones mensuales a varias instituciones como orfanatos, hospitales y refugios comunitarios para las personas desplazadas. Hacia finales del verano, en previsión del duro clima invernal en la región y de la falta de medios de calefacción, el CICR comenzó a preparar un programa de socorro a gran escala para asistir a cientos de miles de personas, cuya situación se había vuelto muy vulnerable debido al conflicto, en particular, familias desplazadas y personas que vivían en pueblos aislados. Se incrementó la distribución de víveres y, hacia finales de noviembre, el CICR prestaba asistencia a más de 50.000 personas. Se distribuyeron víveres y otros socorros, así como unas 25.000 estufas de leña. Convo-

yes cargados de víveres y otros artículos de primera necesidad, procedentes de los tres almacenes principales del CICR en Belgrado, Split y Zagreb, entraron en Bosnia-Herzegovina, para efectuar distribuciones en ciudades y pueblos a los que podían llegar a partir de las bases del CICR en Bilac, Banja Luka, Mostar, Zenica, Tuzla, Bijeljina y Trebinje, a pesar de las difíciles condiciones climáticas que, a menudo, hacían que las carreteras fueran prácticamente intransitables. Las dificultades administrativas también obstaculizaron las operaciones y obligaron a los convoyes a dar grandes rodeos para evitar cruzar las líneas del frente.

El año 1992, se distribuyó un total de 12.616 toneladas de socorros en Bosnia-Herzegovina, incluidos paquetes familiares, mantas, ropa de abrigo y chapas de plástico para cubrir las ventanas destrozadas.

A mediados de octubre, las fuerzas serbias de Bosnia y los propios habitantes solicitaron asimismo la ayuda del CICR para evacuar a varios centenares de croatas de Bosnia y a sus familiares de la ciudad asediada de Kotor Varos.

La delegación del CICR en Zagreb (Croacia) desempeñó un importante papel de coordinación de las actividades de la Institución en Bosnia-Herzegovina. Debido a las precarias condiciones de seguridad, era imposible establecer una base central logística y administrativa en Bosnia-Herzegovina. La capital croata también era una importante base para el ACNUR y para otros organismos de las Naciones Unidas con los que el CICR se mantuvo en estrecho contacto durante todo el año.

Actividades de búsqueda

Dado que millares de personas huían de las regiones conflictivas, era cada vez mayor el número de familiares separados. Las personas desplazadas deseosas de restablecer el contacto con sus familiares

de Bosnia-Herzegovina, Croacia, la República Federal de Yugoslavia y otros puntos, enviaron muchísimos mensajes de Cruz Roja. A finales de año, se habían distribuido más de 650.000 mensajes*.

Los detenidos visitados por el CICR también pudieron beneficiarse de los servicios de búsqueda de la Institución. En 1992, los delegados del CICR recogieron más de 55.000 mensajes de Cruz Roja en lugares de detención y distribuyeron 46.000* a los detenidos.

Para poder hacer frente a la creciente demanda de noticias de familiares, la Agencia de Búsquedas amplió su red en el interior de la república a través de organizaciones locales de la Cruz Roja. Tan sólo en Bosnia-Herzegovina, el CICR logró reunir a 800 familiares. A pesar de que el personal expatriado del CICR no pudo volver a Sarajevo hasta diciembre, 4 de sus empleados locales trataron 6.000 mensajes de Cruz Roja por semana, desde el inicio del asedio de la ciudad, los primeros días del conflicto.

Asistencia médica

Tras una amplia evaluación —realizada el mes de marzo— de las necesidades médicas en Bosnia-Herzegovina, el CICR trazó un programa para suministrar medicamentos básicos y material quirúrgico a 19 hospitales de la república. A finales de mayo, cuando el CICR suspendió temporalmente sus actividades, 13 hospitales ya habían sido abastecidos a pesar de los crecientes problemas de seguridad. El convoy que fue atacado cuando entraba en Sarajevo, el 18 de mayo, transportaba material médico para los hospitales de la ciudad.

Las distribuciones se reanudaron en julio, y se intensificó el programa para cubrir 20 hospitales, a los que se abastecía

pasando por Zagreb; otros 8 eran abastecidos por los delegados en Belgrado.

En varias ocasiones, los delegados del CICR evacuaron a personas heridas o minusválidas de instituciones cercanas a las líneas del frente a zonas más seguras. Así, por ejemplo, el mes de mayo, 15 pacientes fueron trasladados de una clínica psiquiátrica, en Jakes, a un hospital de Croacia.

Programas hidráulicos y de saneamiento

El CICR inició varios proyectos hidráulicos y de saneamiento en Bosnia-Herzegovina para prevenir las epidemias y abastecer de agua potable a la población. Se distribuyeron cloro y otros productos químicos necesarios para tratar el agua potable, así como piezas de recambio, depósitos de agua y generadores. Se adoptaron medidas de emergencia en zonas en las que se había concentrado gran número de personas desplazadas, en campamentos y a lo largo de las líneas del frente, donde las viviendas ya no podían contar con el sistema principal de abastecimiento de agua.

Difusión

Difundir las normas del derecho internacional humanitario fue un elemento vital de la labor del CICR en Bosnia-Herzegovina. Los delegados se esforzaron por informar al público y a los combatientes sobre los principios humanitarios básicos, a fin de que éstos respetaran a la población civil, de incrementar las posibilidades de éxito de las distintas operaciones del CICR y de mejorar las condiciones de seguridad para el personal encargado de prestar asistencia humanitaria. Así, se llevó a cabo una campaña informativa, en Bosnia-Herzegovina y en los alrededores, a través de la radio y de las cadenas de televisión locales.

* Estas cifras se refieren a toda ex Yugoslavia; no se dispone de cifras desglosadas.

CONSECUENCIAS DE LA GUERRA EN CROACIA

El año 1992, la guerra en Croacia y sus consecuencias habían sido eclipsadas, en la mente del público, por los combates que asolaban Bosnia-Herzegovina. No obstante, los problemas de índole humanitaria remanentes del conflicto croata continuaron siendo motivo de preocupación para el CICR durante el año, dado que miles de familias no pudieron regresar a sus hogares y que seguía habiendo prisioneros detenidos por las autoridades croatas y yugoslavas.

En Croacia, el 15º alto el fuego entró en vigor el 3 de enero y, en general, fue respetado hasta el despliegue de la Fuerza de Protección de las Naciones Unidas (UNPROFOR), el mes de abril. No obstante, se registraron una serie de violaciones. Preocupó particularmente al CICR la repetida violación del acuerdo en el que se estipulaba que el hospital de Osijek era una zona protegida y neutral. De mediados de febrero a finales de marzo, el hospital fue bombardeado al menos 6 veces.

Sobre el terreno, los delegados del CICR siguieron evaluando las necesidades y prestando asistencia en puntos situados en y alrededor de las líneas del frente, donde muchos civiles, en particular ancianos, vivían aislados y en condiciones cada vez más difíciles. Se prestó especial atención a los lugares donde los grupos minoritarios vivían bajo presión, como los territorios croatas en manos serbias y las zonas en las que las personas de origen serbio constituían la minoría. Este tipo de tensiones étnicas predominaban en todas las zonas protegidas por las Naciones Unidas y suscitaban, en varias ocasiones, la intervención del CICR, a nivel político y administrativo, para que las partes respetasen a la población civil. Los delegados también prestaron asistencia a las personas

necesitadas y distribuyeron material médico a dispensarios y hospitales locales.

Acción como intermediario neutral

A finales de 1991, el CICR presidió tres reuniones de representantes plenipotenciarios de las partes en conflicto en Croacia para tratar sobre los problemas de índole humanitaria. Además de confirmar su voluntad de respetar el derecho internacional humanitario, las partes aprobaron una serie de recomendaciones relacionadas con la búsqueda de personas desaparecidas, la transmisión de alegaciones de violaciones del derecho internacional humanitario, la liberación de prisioneros y la protección de zonas específicas.

En consecuencia, se creó una Comisión Conjunta, encargada de la búsqueda de personas desaparecidas y de identificar los restos mortales, que se reunió por primera vez en diciembre de 1991 (véase más adelante).

Otra consecuencia de esas reuniones fue la creación de una Comisión Tripartita encargada de asuntos relacionados con los combatientes y con todas las demás personas detenidas en relación con el conflicto (véase más adelante).

Los representantes plenipotenciarios se reunieron por cuarta vez, en Ginebra, a finales de enero de 1992, para revisar puntos de interés común, entre ellos el acceso de los delegados del CICR a las zonas conflictivas, la protección de los prisioneros, la eficacia de la protección ampliada a los hospitales de Osijek y Dubrovnik bajo el emblema de la cruz roja y las violaciones del derecho internacional humanitario, como las detenciones arbitrarias de personas civiles. Una delegación del ACNUR estuvo presente cuando se debatían la difícil situación de las personas desplazadas y las prioridades para proporcionarles asistencia. El 9 de abril, tuvo lugar otra reunión con representantes de las fuerzas armadas croatas y del ejército federal yugoslavo; la República

de Serbia no envió delegación alguna. Se confirmó una vez más el estatuto de protección del hospital de Osijek y se aportaron las enmiendas correspondientes al acuerdo de noviembre de 1991. A pesar de ello, el hospital fue bombardeado a finales de mes y, de nuevo, en mayo. El 24 de abril, el presidente del CICR, señor Sommaruga, expresó su preocupación en un mensaje personal dirigido a los presidentes de Croacia y de Serbia y al Gobierno Federal de Yugoslavia.

La quinta reunión de representantes plenipotenciarios tuvo lugar, el 23 de mayo, en la sede del CICR, en Ginebra. El acuerdo suscrito en noviembre de 1991 fue modificado una vez más; la nueva versión hacía referencia directa a los Convenios de Ginebra y al Protocolo adicional I, aplicable en su totalidad. El CICR, por su parte, hizo un llamamiento para que los detenidos restantes fueran inmediatamente liberados.

Durante el año, el CICR continuó entrevistándose con las autoridades más importantes de Croacia, Serbia y la República Federal de Yugoslavia.

Así, el 8 de mayo, el presidente Franjo Tudjman recibió al jefe de la delegación de Zagreb para tratar sobre la liberación de los detenidos restantes y la búsqueda de personas desaparecidas. A finales de julio, el primer ministro yugoslavo, señor Milan Panic y el viceprimer ministro croata, señor Mate Granic, fueron recibidos en la sede del CICR por su presidente, señor Sommaruga. Estos encuentros prepararon el camino para el acuerdo firmado, el 7 de agosto, en Budapest, con miras a la liberación de los prisioneros de guerra restantes detenidos en Croacia (véase más adelante).

El 18 de octubre, las delegaciones ministeriales de Croacia y de la República Federal de Yugoslavia se reunieron, bajo los auspicios del CICR, en la sede de la Institución. Las entrevistas giraron en torno a la declaración de una amnistía en

favor de combatientes detenidos por delitos varios, a la liberación de los detenidos restantes, incluidos los anteriormente mencionados, y a la activación de la búsqueda de personas desaparecidas.

Actividades en favor de los detenidos

Como en 1991, los delegados del CICR continuaron visitando a los prisioneros detenidos en relación con el conflicto. Visitaron a un total de 1.100 detenidos en poder de las autoridades croatas, a 1.750 en poder de la República Federal de Yugoslavia y a 600 en poder de las fuerzas serbias en las zonas protegidas por las Naciones Unidas.

La Comisión Tripartita, encargada de tratar las cuestiones relacionadas con los prisioneros, se reunía periódicamente en Zagreb y, antes de que estallara la guerra en Bosnia-Herzegovina, en Sarajevo. El mes de marzo, las partes acordaron liberar a los prisioneros restantes en tres etapas. Los primeros 420 prisioneros fueron liberados a finales de ese mes y entregados a la respectiva autoridad en Sarvas, en presencia de los delegados del CICR. En mayo, fueron liberados 308 croatas y 135 serbios, bajo los auspicios del CICR.

El 7 de agosto, en una reunión presidida por el presidente del CICR, señor Sommaruga, en Budapest, el primer ministro de la República de Croacia, señor Franjo Greguric y el primer ministro de la República Federal de Yugoslavia, señor Milan Panic, firmaron un acuerdo relativo a la liberación de todos los prisioneros que seguían detenidos en relación con el conflicto entre ambos Estados. En virtud de ese acuerdo, 1.130 prisioneros fueron liberados, el 14 de agosto de 1992, bajo la supervisión del CICR, pero muchos prisioneros permanecieron detenidos. Más tarde, algunos de ellos fueron puestos en libertad en virtud de acuerdos *ad hoc* concertados entre las distintas autoridades militares locales, sin la intervención del CICR. Por su parte, el CICR prosiguió su labor en favor de la

liberación y de la repatriación de los prisioneros restantes durante todo el año.

La Comisión Tripartita volvió a reunirse, en vano, el mes de septiembre, y el problema de los restantes prisioneros fue debatido, el 18 de octubre, con las delegaciones ministeriales de Croacia y Yugoslavia en la sede del CICR (véase más arriba). A finales de año, el asunto seguía pendiente, ya que ninguna de las partes accedía a liberar a sus prisioneros unilateralmente. Tampoco se pudo obtener información sobre el paradero de los prisioneros.

Actividades de búsqueda

Una de las principales tareas de la Agencia de Búsquedas en ex Yugoslavia era restablecer el contacto entre los miembros de familias separadas por el conflicto y reunir a familiares. Los delegados del CICR trabajaban en estrecha colaboración con las distintas secciones de la Cruz Roja local para tratar un número sin precedentes de mensajes de Cruz Roja. En total, se intercambiaron más de 650.000 mensajes, incluidos los relacionados con Bosnia-Herzegovina.

En enero, el CICR, en colaboración con la Cruz Roja Húngara, organizó una reunión de representantes de la Cruz Roja encargados de los servicios de búsqueda en Yugoslavia y en las antiguas repúblicas yugoslavas, que tuvo lugar en Pécs (Hungría). El objetivo de esta reunión era evaluar las actividades en curso para restablecer los vínculos familiares e intercambiar ideas sobre cómo resolver los problemas de los servicios de búsquedas de cada Cruz Roja.

Además de desempeñar las tradicionales actividades de búsqueda, el CICR organizó diez reuniones de la Comisión Conjunta durante los primeros meses del año. El 24 de enero, las partes en conflicto de Croacia intercambiaron, por primera vez, listas de detenidos. Más tarde, el CICR siguió ejerciendo presión sobre ambos

Estados para que intercambiasen cualquier información relativa a personas desaparecidas y a restos mortales, durante contactos bilaterales o reuniones *ad hoc*, en las que la Institución participaba como observador. Desafortunadamente, a pesar de las ininterrumpidas gestiones, la situación no experimentó grandes cambios y las respectivas partes no pudieron dar información alguna sobre familiares desaparecidos. La indiscutible índole humanitaria de este asunto indujo al CICR a hacer un llamamiento a la República Federal de Yugoslavia y a la República de Croacia para que tomaran decisiones unilaterales al más alto nivel, con la esperanza de que dichas medidas tuvieran éxito.

Actividades en favor de la población civil

El programa de distribución de paquetes familiares del CICR, iniciado en 1991, cubría dos categorías de víctimas: los cientos de miles de personas desplazadas por el conflicto y grupos vulnerables específicos, como los civiles que vivían cerca de las líneas del frente. El término de la guerra en Croacia no puso fin al cometido del CICR en el país, dado que los sufrimientos de la población civil no desaparecieron de la noche a la mañana. Durante los primeros meses del año, la asistencia a las personas desplazadas fue canalizada a través de las secciones locales de la Cruz Roja, bajo la supervisión del CICR, a la vez que los propios delegados se ocupaban de las distribuciones en las zonas y pueblos aislados cercanos al frente. Estas distribuciones dieron igualmente la oportunidad a los delegados de supervisar la situación en barrios periféricos y de proteger en cierta medida a la población civil.

A partir de la primavera de 1992, el ACNUR tomó el relevo de las distribuciones a las personas desplazadas en las zonas no conflictivas, mientras que el CICR continuó prestando asistencia a los que permanecían cerca de las líneas del frente.

El CICR distribuyó un total de 2.947 toneladas de socorros a las víctimas de la guerra en Croacia.

Asistencia médica

Durante el primer trimestre del año, el CICR continuó evaluando y cubriendo las necesidades de hospitales y de otras instalaciones sanitarias en las que se atendía a heridos de guerra, hasta que otras organizaciones pudieran tomar el relevo y que el sistema croata de suministros médicos pudiera reanudar la distribución en gran parte del país. Los hospitales situados cerca de la frontera con Bosnia-Herzegovina y en las zonas protegidas por las Naciones Unidas (UNPAs) fueron abastecidos por el CICR, durante todo el año.

Programas hidráulicos y de saneamiento

En zonas como las UNPAs, en las que el sistema de abastecimiento de agua se veía afectado por la falta de productos químicos y de piezas de recambio, el CICR distribuyó el material apropiado para garantizar la producción adecuada de agua potable.

Difusión

Las actividades de difusión del derecho internacional humanitario, tanto en Croacia como en la República Federal de Yugoslavia (respecto a esta última, véase *República Federal de Yugoslavia*), seguían siendo una de las principales prioridades del CICR.

A finales de abril, 26 altos funcionarios del Ministerio de Defensa croata, instructores militares y comandantes del ejército croata participaron en un curso sobre derecho internacional humanitario impartido, en Zagreb, por delegados del CICR procedentes de la sede de Ginebra. El delegado ante las fuerzas armadas organizó asimismo tres seminarios de un día en

Split, Karlovac y Osijek, a los que asistieron más de 135 oficiales de mando; también dio una charla para 300 oficiales, durante una reunión en Zagreb.

El mes de julio, el CICR organizó un curso de formación para 24 representantes de la Cruz Roja de Croacia encargados de difusión.

Los delegados de Zagreb grabaron varias versiones croatas de 4 mensajes televisados y de 5 películas del CICR sobre los principios humanitarios básicos.

REPÚBLICA FEDERAL DE YUGOSLAVIA

Durante el año, la delegación del CICR, en Belgrado, puso en marcha y coordinó gran parte de los programas de asistencia para Bosnia-Herzegovina; asimismo, continuó visitando a los detenidos, distribuyendo material médico y realizando evaluaciones, no sólo en las zonas fronterizas con Bosnia-Herzegovina, sino también en Kosovo. En diciembre, el CICR abrió una oficina en Pristina con vistas a organizar jornadas de difusión y a visitar a detenidos de seguridad.

Actividades en favor de los detenidos

El 13 de marzo, el CICR inició una nueva serie de visitas a las personas detenidas en relación con la situación en Kosovo. Ese grupo de detenidos ya había sido visitado con anterioridad, los meses de mayo y junio de 1991. A finales de mayo, el CICR había visitado a 74 personas en 11 lugares de detención de Serbia y Montenegro.

Asistencia médica

Durante el año, el CICR continuó evaluando las necesidades de hospitales y de otras instalaciones médicas en Yugoslavia, en particular las que atendían a heridos de guerra. El programa de asistencia del CICR se centró, por una parte, en las necesidades de emergencia y, por otra,

en las necesidades a mediano y largo plazo debidas a la interrupción del sistema de distribución. Estas últimas se cubrieron gracias a un llamamiento a las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja para obtener ayuda en especie.

Difusión

El mes de febrero, se impartió en Belgrado un curso sobre derecho internacional humanitario para 30 oficiales superiores de las unidades de combate del ejército federal. Asimismo, los delegados dieron charlas sobre derecho internacional humanitario para más de 1.100 oficiales y tropas de las fuerzas armadas federales. En marzo, 32 encargados de difusión de la Cruz Roja de Montenegro y Serbia, incluidas las provincias de Kosovo y Voivodina, participaron en un curso sobre métodos de difusión impartido por delegados del CICR.

MACEDONIA

A finales de 1991, el CICR estableció una presencia permanente en Skopie para supervisar la situación en la república desde el punto de vista humanitario. Se lanzó una campaña de difusión, en colaboración con la Cruz Roja local, y se mantuvieron contactos periódicos con las autoridades, en particular, respecto a las actividades de búsqueda.

De enero a noviembre de 1992, el CICR visitó a 11 personas detenidas en relación con la situación política en Macedonia.

ESLOVENIA

Poco después de estallar la guerra —tras la declaración de independencia de Eslovenia y Croacia, el mes de marzo de 1991, que entró en vigor el 25 de junio del mismo año—, el CICR abrió una delegación en Liubliana. El 26 de marzo de 1992, Eslovenia depositó ante el Gobierno

suizo, una declaración de sucesión a los Convenios de Ginebra de 1949 y a sus dos Protocolos adicionales de 1977, sin formular reserva alguna.

El mes de febrero, los delegados del CICR visitaron a dos personas que seguían detenidas en relación con el conflicto de 1991.

El delegado del CICR ante las fuerzas armadas organizó un seminario en Liubliana, el mes de mayo, al que asistieron unos 50 oficiales superiores de las fuerzas armadas eslovenas y representantes del Ministerio de Defensa, de los cuerpos civiles de defensa y de servicios médicos. En julio, 21 representantes de la Cruz Roja de Eslovenia participaron en un curso de formación del CICR sobre métodos de difusión.

El 27 de agosto, se cerró la delegación, pero la cooperación con la Cruz Roja de Eslovenia en el ámbito de la difusión continuó durante el resto del año.

*
* *

ALBANIA

El 20 de febrero, se inauguró, en Tirana, una exposición itinerante sobre los Convenios de Ginebra en presencia del presidente albanés, señor Sali Berisha. Ese mismo mes, 150 oficiales superiores participaron en una serie de charlas sobre derecho internacional humanitario. El año 1991, las autoridades albanesas autorizaron las visitas del CICR a lugares de detención en el país. Las primeras visitas a detenidos de seguridad capturados en el país se efectuaron en 1992. Los delegados del CICR vieron a 8 detenidos. Respecto a las personas forzadas al exilio en el interior del país por el régimen anterior, el CICR realizó varias evaluaciones en antiguos centros de detención, así como en ciudades y pueblos en los que se habían instalado

los ex exiliados. En septiembre, la delegación distribuyó paquetes de víveres y ropa a las familias más necesitadas. La Federación y la Cruz Roja Albanesa pusieron en marcha un programa de asistencia para unas 70.000 personas necesitadas, incluidos muchos ex detenidos y sus familiares.

El 12 de octubre, el CICR cerró su delegación de Tirana, pero mantuvo el contacto con las autoridades y con la Sociedad Nacional respecto a la difusión y la publicación, en albanés, de folletos sobre el derecho internacional humanitario y los principios de la Cruz Roja.

RUMANÍA

La delegación del CICR, abierta en Bucarest a finales de 1989, permaneció abierta durante todo el año 1992 y, desde finales de noviembre, se encargó de coordinar las actividades del CICR en la vecina Moldavia. Se mantuvo el contacto con las autoridades y con la Cruz Roja Rumana, en particular, respecto a la difusión y la creación de un centro de difusión del derecho internacional humanitario.

El 25 de febrero, los delegados del CICR terminaron una serie de visitas a detenidos de seguridad iniciada en diciembre de 1991, durante la que visitaron a un total de 31 prisioneros, en su mayoría miembros del antiguo Gobierno. En marzo, representantes del CICR se entrevistaron con importantes personalidades, en particular, el secretario de Estado para Asuntos Exteriores, señor Constantine Enu, para tratar del reconocimiento, por parte de Rumanía, de la Comisión Internacional de Encuesta (Artículo 90 del Protocolo I).

*
* *

Las actividades del CICR en los siguientes países fueron efectuadas por delegados en la sede de Ginebra.

BULGARIA

En enero, el ministro búlgaro de Sanidad, señor Nikola Vassilev, visitó la sede del CICR donde se entrevistó con el vicepresidente, señor Claudio Caratsch, a propósito de asuntos relacionados con la Cruz Roja Búlgara. Se efectuaron varias misiones desde la sede de Ginebra para asesorar a la Sociedad Nacional sobre sus nuevos estatutos y sus planes de desarrollo de actividades. Un asesor del CICR también informó a la Cruz Roja Búlgara respecto a la reanudación de la producción de agua mineral, que podría suponer una importante fuente de ingresos para la Sociedad Nacional.

CHECOSLOVAQUIA

La Cruz Roja Checoslovaca organizó, en colaboración con el CICR y la Federación, dos seminarios sobre sus actividades y sobre los principios y la estructura del Movimiento para unos 160 alcaldes de ciudades checas y eslovacas.

Además, el CICR abordó con las autoridades y con la Sociedad Nacional la futura cooperación tras la división del país en dos repúblicas independientes.

HUNGRÍA

El CICR mantuvo un contacto periódico con el Gobierno húngaro y con la Sociedad Nacional para tratar de las actividades de índole humanitaria de la Institución relacionadas con los conflictos que afectaban a los países de la zona. La Comisión Conjunta encargada de los asuntos relacionados con los prisioneros de guerra y con las personas desaparecidas en los combates se reunió varias veces en la ciudad húngara de Pécs (véase *Consecuencias de la guerra en Croacia*).

En agosto, el presidente del CICR, señor Cornelio Sommaruga, viajó a Budapest,

donde se entrevistó con el primer ministro, señor Jozsef Antall y con importantes representantes de la Cruz Roja Húngara sobre las consecuencias de índole humanitaria de la guerra en ex Yugoslavia.

A finales de octubre, el delegado del CICR ante las fuerzas armadas, en colaboración con 5 instructores militares superiores, organizó un seminario de 5 días sobre derecho internacional humanitario y métodos de enseñanza, en el que participaron 21 oficiales superiores de las fuerzas armadas húngaras.

POLONIA

A finales de mayo, el CICR celebró el primer curso de derecho de la guerra para unos 25 oficiales superiores de los ejércitos de tierra, mar y aire. A finales de noviembre, se organizó un segundo curso para 30 oficiales superiores. Durante el año, se tradujeron al polaco y se publicaron en Polonia, en colaboración con la Cruz Roja Polaca, algunas publicaciones del CICR sobre derecho internacional humanitario.

En agosto, el presidente del CICR, señor Cornelio Sommaruga, viajó a Polonia, donde fue recibido por el presidente Lech Walesa, la primera ministra, señora Hanna Suchocka y una serie de importantes representantes gubernamentales de los Ministerios de Sanidad y de Asuntos Exteriores. Asimismo, inauguró el X Curso de verano de Varsovia sobre derecho internacional humanitario al que asistieron estudiantes universitarios y académicos de 21 países.

PORTUGAL

El presidente del CICR, señor Sommaruga, efectuó una visita oficial a Portugal, el mes de febrero. Fue recibido por el presidente de ese país, señor Mario Alberto Soares, el primer ministro, señor Aníbal

Cavaco Silva, el ministro de Asuntos Exteriores, señor João de Deus Pinheiro y los secretarios de Estado para Asuntos Exteriores y Defensa. La misión del CICR se distinguió por el anuncio del primer ministro de que Portugal había ratificado los Protocolos adicionales. De conformidad con sus disposiciones, los Protocolos entraron en vigor el 27 de noviembre.

El presidente Sommaruga se entrevistó, asimismo, con dirigentes de la Cruz Roja Portuguesa.

TURQUÍA

Durante el año, el CICR se entrevistó periódicamente con las autoridades turcas a fin de mantenerlas informadas sobre las actividades de la Institución en la zona.

El mes de marzo, el CICR hizo un llamamiento oficial al Gobierno para que respetase los principios del derecho internacional humanitario durante sus operaciones militares en la zona fronteriza entre Irak y el sudeste de Turquía. Este asunto fue nuevamente abordado cuando el delegado general para la zona viajó a Ankara, el mes de noviembre, y se entrevistó con importantes funcionarios del Ministerio de Asuntos Exteriores. Se trató, asimismo, de la situación en Bosnia-Herzegovina y en el Cáucaso.

El 20 de abril, el CICR entregó a las autoridades turcas 6 soldados turcos capturados por el PKK (Partido de Trabajadores Kurdos) y retenidos en territorio irakí. Visitó a otros 2 de estos prisioneros, en junio. Los delegados reunieron mensajes de Cruz Roja y los distribuyeron, en Turquía, a los familiares de los detenidos.

REINO UNIDO

El 3 de febrero, el CICR envió un equipo de delegados a Irlanda del Norte para

efectuar la serie anual de visitas a los prisioneros detenidos en relación con los acontecimientos de la provincia. Durante esta serie de visitas, que finalizó en marzo, los delegados vieron a un total de 1.775 personas en 6 prisiones, según las modalidades habituales del CICR.

*
* * *

MOSCÚ

Delegación zonal

(Federación de Rusia, incluidas todas las repúblicas y regiones autónomas)

Tras múltiples misiones efectuadas en la capital rusa, el CICR firmó un acuerdo de sede con la Federación de Rusia, el mes de junio; la delegación zonal de Moscú abrió oficialmente a finales de julio.

La delegación zonal trabajó con vistas a establecer una red de contactos con representantes del Gobierno, con organizaciones de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, con organismos de las Naciones Unidas y con organizaciones no gubernamentales, así como con los medios informativos rusos e internacionales.

En noviembre, el delegado general para Europa oriental y Asia central viajó a Moscú, donde fue recibido por altos funcionarios de los Ministerios de Defensa y de Asuntos Exteriores. Las entrevistas giraron en torno a las regiones de la antigua URSS, donde cundían las tensiones étnicas y, en varios casos, los enfrentamientos abiertos.

Los delegados del CICR se entrevistaron periódicamente con representantes de la Alianza de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja de la URSS hasta el 26 de marzo, fecha en que ésta fue oficialmente disuelta, y a partir de entonces, con representantes de la nueva Cruz Roja de Rusia.

En junio, el CICR y la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz



Roja y de la Media Luna Roja efectuaron una misión conjunta en Moscú y llegaron a la conclusión de que se cumplían las condiciones para que la Cruz Roja de Rusia formara parte del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja. Se confirmó la validez del reconocimiento dado a la Cruz Roja de Rusia; así, ésta fue la primera Sociedad Nacional de la ex Unión Soviética admitida como miembro del Movimiento.

Los delegados del CICR establecieron contactos con los representantes, en Moscú, de la mayoría de los grupos, partidos y facciones implicados en conflictos en ex Unión Soviética, a fin de garantizar su apoyo operacional a las

delegaciones del CICR en las regiones conflictivas. Estos representantes procedían de Moldavia, Osetia, Abjazia y Tayikistán. La delegación de Moscú ayudó a los delegados a organizar operaciones de socorro en esas regiones hasta que se estableciera una estructura local adecuada.

Actividades en favor de la población civil

El CICR efectuó misiones en la república autónoma de Osetia del norte, tras los informes que daban cuenta de que varios millares de personas habían cruzado la frontera huyendo de los combates en Osetia del sur (véase, asimismo, *Georgia*). En marzo, se transportaron, por avión, 6 toneladas de socorros a Vladikavkaz, capital de Osetia del norte, para ayudar a las familias desplazadas y, en julio, se distribuyó 1,8 tonelada de material médico y medicamentos a 6 hospitales de Osetia del norte en los que se atendía a heridos de Osetia del sur.

A finales de octubre, se desencadenaron disturbios entre las etnias ingush residentes en Osetia del norte y la población local. Decenas de miles de personas abandonaron sus hogares, refugiándose en la vecina Chechenia-Ingushetia. El CICR realizó evaluaciones, los meses de noviembre y diciembre, y distribuyó socorros a familias que habían huido sin sus pertenencias y se habían instalado en el lejano valle de Diayrakh. También había ingush y etnias de Osetia desplazados en Osetia del norte, principalmente en Vladikavkaz y sus alrededores, pero las autoridades locales consiguieron cubrir la mayoría de sus necesidades. El CICR distribuyó mantas y otros artículos de primera necesidad a los más menesterosos.

Difusión

Se tradujeron al ruso algunas de las publicaciones del CICR y se entablaron contactos con representantes del Go-

bierno, en particular, con el ministro de Defensa, el mes de noviembre, y con altos funcionarios del Ministerio del Interior, para preparar cursos y seminarios sobre derecho internacional humanitario destinados a las fuerzas armadas y a las fuerzas de seguridad conocidas con el nombre de *Omon*. Estas últimas participaron en operaciones para el mantenimiento de la paz en varios puntos de la Federación de Rusia, incluidas Osetia del norte y Chechenia-Ingushetia. Asimismo, se establecieron contactos con la nueva Sociedad de la Cruz Roja de la Federación de Rusia y con representantes de los medios informativos, a fin de trazar programas de difusión.

Los representantes del CICR asistieron a varias conferencias de alto nivel sobre derechos humanos, como el seminario organizado por el alto comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, el mes de septiembre, y el seminario *Penal Reform International*, que tuvo lugar en noviembre.

*
* *

El delegado encargado de las actividades del CICR en los Estados Bálticos, Belarús, Moldavia y Ucrania trabajaba a partir de la sede del CICR en Ginebra. El mes de julio, se abrieron una oficina y una delegación en Moldavia.

ESTADOS BÁLTICOS

Tras las misiones efectuadas por el CICR en Letonia, Lituania y Estonia, el año 1991, los tres Estados Bálticos presentaron la respectiva declaración de sucesión a los dos Convenios de Ginebra de 1929. A finales de año, Letonia depositó ante el Gobierno suizo una declaración de adhesión a los cuatro Convenios de Ginebra y a sus dos Protocolos adicionales. Un equipo

del CICR visitó Lituania y Estonia, en noviembre de 1992, para exhortar a las autoridades a adherirse a los Convenios de Ginebra de 1949 y a los Protocolos adicionales de 1977, así como para asesorarles sobre las medidas necesarias para aplicar esos tratados.

En febrero, se organizó un seminario de difusión conjunto CICR/Federación para los miembros de la Cruz Roja de Lituania. Luego, se suscribió un acuerdo con las tres Sociedades Nacionales respecto a la publicación de material educativo del CICR sobre derecho internacional humanitario y los Principios Fundamentales de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, en las respectivas lenguas nacionales.

MOLDAVIA

A principios de año, las relaciones entre el Gobierno de Moldavia en Chisinau y las autoridades locales de Transdnestria eran muy tensas. La población de Transdnestria era fundamentalmente rusa y había un fuerte movimiento separatista que quería independizarse de Moldavia. Los enfrentamientos estallaron en marzo, a lo largo del Dniester, y se intensificaron de nuevo el mes de junio. En julio, se desplegó una fuerza de mantenimiento de la paz, pero la situación permaneció tensa durante todo el año.

El mes de marzo, los delegados del CICR viajaron a Moldavia y se entrevistaron con el primer ministro, señor Valerio Muravski, los viceministros de Justicia, Sanidad y Asuntos Exteriores, representantes del Ministerio de Defensa y miembros de la Cruz Roja. Fueron a Tiraspol, la principal ciudad de Transdnestria, poco antes de que estallaran los combates.

En abril, se efectuó una segunda misión y se trataron temas como las visitas del CICR a las personas detenidas en relación con el conflicto y la asistencia a las víctimas

a ambos lados del Dniester. Los delegados fueron recibidos por el líder de la zona separatista de Transdnestria, señor Igor Smirnov, y se entrevistaron con representantes de la sección local de la Cruz Roja. El tema principal de estas reuniones fue el respeto del emblema y del personal de la Cruz Roja.

El mes de julio, se abrió una delegación en Chisinau y se estableció una oficina en Tiraspol. A raíz de los contactos establecidos, en Moldavia, con todos los grupos armados, se aceptaron las propuestas del CICR relativas a las actividades de difusión; las primeras jornadas se celebraron el mes de septiembre.

En noviembre, la situación ya no requería la presencia permanente del personal expatriado del CICR, pero sus oficinas permanecieron abiertas, dirigidas por personal local.

Actividades en favor de la población civil

Se evaluaron las necesidades urgentes en los hospitales de Chisinau, Tiraspol y de otras ciudades. En junio, los delegados distribuyeron material quirúrgico y medicamentos en 5 hospitales en los que se atendía a heridos de guerra.

Asimismo, los delegados entregaron unos 4.500 paquetes de víveres, que fueron distribuidos por la Cruz Roja de Moldavia y las secciones de la Cruz Roja local a las víctimas más menesterosas del conflicto, en su mayoría, familias desplazadas.

Actividades en favor de los detenidos

Los delegados del CICR visitaron a los detenidos de seguridad arrestados por las autoridades de Moldavia en relación con el conflicto, en varios lugares de detención en Chisinau. Recogieron y, más tarde, distribuyeron, mensajes de Cruz Roja a los familiares de los detenidos en Transdnestria. Registraron los datos de 57 detenidos.

UCRANIA

El mes de abril, un equipo del CICR viajó a Kiev y se entrevistó con representantes de la Presidencia y de los Ministerios de Asuntos Exteriores, Sanidad, Justicia y Asuntos Sociales sobre temas relacionados con la Cruz Roja de Ucrania y con la anulación de ciertas reservas formuladas por el país respecto a los Convenios de Ginebra de 1949. Los delegados se entrevistaron, asimismo, con el presidente de la Cruz Roja de Ucrania y con miembros de su personal con vistas al reconocimiento de ésta como Sociedad Nacional.

El mes de julio, la Cruz Roja de Ucrania organizó una reunión —en la que participó un delegado del CICR—, a fin de estudiar con la Sociedad Nacional de la Federación de Rusia y la Cruz Roja de Moldavia las posibles actividades en favor de personas desplazadas y refugiados.

En octubre, el presidente del CICR, señor Cornelio Sommaruga, recibió a una importante delegación parlamentaria dirigida por el señor Ivan Pliushch, presidente del Parlamento. El tema principal de la entrevista fue la difusión del derecho internacional humanitario entre las fuerzas armadas.

El mes de noviembre, tuvo lugar, en Kiev, el primer seminario del CICR sobre el Movimiento y el derecho internacional humanitario para miembros de la Cruz Roja de Ucrania y representantes de la Presidencia y de los Ministerios de Asuntos Exteriores, Defensa, Interior y Sanidad.

*
* *

ARMENIA

Mientras Armenia se enfrentaba a crecientes dificultades económicas debidas, en parte, al bloqueo impuesto por

Azerbaiyán, que efectivamente aisló al país de una de sus principales vías de abastecimiento, la tensión entre ambos Estados alcanzó una gravedad sin precedentes y, el mes de mayo, estallaron los combates en las regiones fronterizas con Azerbaiyán y Najicheván. Durante todo el año, se registraron enfrentamientos esporádicos con bombardeos indiscriminados de una y otra parte.

La primera misión del CICR en Armenia tuvo lugar a finales de enero para tratar de la adhesión del país a los Convenios de Ginebra y a los Protocolos adicionales. El CICR fue recibido por el presidente del Parlamento, señor Babken Ararktsian, y por los ministros de Justicia y de Asuntos Sociales y Humanitarios, señores M. Stepanian y G. Areshian. El 4 de marzo, el CICR abrió una delegación en Ereván.

A raíz de escaramuzas en la región fronteriza, los delegados distribuyeron mantas y paquetes familiares a familias desplazadas a las que las autoridades locales no podían ayudar. Los hospitales y dispensarios, especialmente en Goris y Kapan, recibieron socorros médicos de emergencia, como vendajes y juegos de jeringas. Tras la apertura, en mayo, de la carretera entre Armenia y Nagorno-Karabaj, conocida con el nombre de «Lachin Corridor», la delegación del CICR en Ereván se convirtió en la central logística para todos los programas de socorro en favor de las personas afectadas por el conflicto en Nagorno-Karabaj. A partir de finales de septiembre, eran los delegados del CICR en Armenia los que efectuaban las misiones en el territorio.

Asimismo, el CICR visitó a 4 personas detenidas en relación con los combates entre Armenia y Azerbaiyán, en 2 lugares de detención cercanos a la frontera. Se transmitieron mensajes de Cruz Roja y se distribuyeron mantas y artículos de aseo personal a los prisioneros. En un intento por poner término a la práctica generalizada de la toma de rehenes, el CICR ayudó

a organizar una reunión entre representantes armenios y azerbaiyanos, el mes de noviembre (véase, asimismo, *Azerbaiyán*).

Durante el año, la delegación del CICR en Ereván se mantuvo periódicamente en contacto con las autoridades, especialmente para tratar del acceso a las personas detenidas en relación con el conflicto y el modo de poner término a la toma de rehenes. También se mantuvo en contacto con la Cruz Roja Armenia. En 1988, cuando tuvo lugar el terremoto, esta Sociedad Nacional estableció una red de voluntarios en todo el país, que aun seguía activa.

Además, se transmitieron cortos informativos especiales a través de la televisión y de la radio locales, en los que se presentaban los principios básicos del derecho internacional humanitario y la labor del CICR en la zona. Los documentos de difusión fueron traducidos al armenio y se imprimió un lote de 7 carteles sobre el derecho de la guerra.

AZERBAIYÁN

Hace mucho tiempo que el territorio de Nagorno-Karabaj es tema de discordia entre la etnia armenia que lo ocupa y desea su independencia y las autoridades azerbaiyanas.¹

En Azerbaiyán, decenas de miles de personas huyeron de sus hogares cuando algunas regiones del interior de Nagorno-Karabaj y sus alrededores fueron conquistadas, perdidas y reconquistadas por el ejército azerbaiyano o por las fuerzas de defensa locales armenias. Los combates fueron particularmente encarnizados en primavera.

En la república autónoma azerí de Najicheván también tuvieron lugar enfren-



+ Delegación CICR + Oficina CICR

tamientos, que provocaron el desplazamiento de unas 30.000 personas. El mes de julio, la situación había mejorado, a pesar de algunos incidentes esporádicos, y muchas de las personas desplazadas pudieron regresar a sus hogares antes de la llegada del invierno.

El CICR abrió una delegación en la capital, Bakú, el 3 de marzo, tras las conversaciones mantenidas con las autoridades durante la primera misión que el CICR efectuó en el país, el mes de febrero. Al cabo de dos semanas, los delegados trabajaron en Agdam y sus alrededores, pequeña ciudad situada en la carretera principal entre Bakú y Stepanakert, principal ciudad de Nagorno-Karabaj. Tam-

¹ El año 1992, recrudeció el conflicto que estalló en Nagorno-Karabaj, en 1988, entre las recién independizadas repúblicas de Armenia y Azerbaiyán.

bién habían efectuado la primera misión del CICR en el territorio. El 12 de marzo, al intensificarse los combates, el CICR hizo un llamamiento público a las partes contendientes para que respetasen el derecho internacional humanitario.

El personal del CICR permaneció en Stepanakert hasta finales de septiembre. A partir de entonces, por cuestiones prácticas, las misiones en Nagorno-Karabaj eran efectuadas por los delegados en Ereván (véase, asimismo, *Armenia*). Los equipos del CICR en la subdelegación de Barda, cerca del frente, que por razones de seguridad había reemplazado a la subdelegación establecida en Agdam, el mes de marzo, dirigieron programas de asistencia para las víctimas del conflicto en la zona circundante a Nagorno-Karabaj.

A finales de año, a pesar de los esfuerzos realizados por varios intermediarios, el conflicto de Nagorno-Karabaj y los sufrimientos de la población civil no parecían tener término.

Mientras tanto, en Bakú, la delegación seguía en contacto con las autoridades y con la Media Luna Roja de Azerbaiyán. El delegado general viajó a Azerbaiyán en abril y fue recibido por el viceprimer ministro, señor Gasan Ghasanov, el ministro de Asuntos Exteriores, señor H. Sadikhov, y el ministro del Interior, señor T. Aliev. Las conversaciones giraron en torno a temas como el transporte de los socorros a Nagorno-Karabaj y el acceso a todas las personas detenidas a causa del conflicto. Este último tema, así como la adhesión de ese país a los Convenios de Ginebra y a los Protocolos adicionales, fueron igualmente muy importantes en las entrevistas mantenidas durante el año con el Gobierno del Frente Popular que subió al poder en mayo.

Cuando estallaron los enfrentamientos en Najicheván, el mes de mayo, se trazó un programa para prestar asistencia a las personas desplazadas y se entablaron

contactos a alto nivel con las autoridades, en particular con el presidente del Consejo Supremo de la zona, señor Gaidar Aliev.

Actividades en favor de la población civil

Según la solidaridad tradicional, la mayoría de las personas desplazadas fueron acogidas y alimentadas por familias o alojadas en edificios públicos en los que recibían asistencia de las autoridades locales. En la región de Nagorno-Karabaj, el CICR distribuyó víveres, mantas y otros artículos cuando los refugios y los socorros locales eran insuficientes para cubrir las necesidades de las sucesivas oleadas de familias desplazadas. Durante los meses más fríos del año, los socorros escaseaban en los pueblos y ciudades que alojaban a personas desplazadas; así, el CICR incrementó su asistencia, dando prioridad a los que vivían en precarias condiciones y a las personas a las que el conflicto había vuelto vulnerables, como los residentes en instituciones de asistencia social.

Un equipo del CICR pasó dos meses en Najicheván, tras el comienzo de los combates, el mes de mayo. Además de prestar asistencia, en colaboración con la sección local de la Media Luna Roja, a unas 10.000 víctimas desplazadas, particularmente necesitadas, evacuaron los cuerpos de 17 soldados azeríes muertos en la zona fronteriza entre Armenia y Najicheván.

El año 1992, los delegados distribuyeron unas 130 toneladas de socorros de emergencia en Nagorno-Karabaj y sus alrededores y en Najicheván.

Asistencia médica

Aunque Azerbaiyán contaba con suficientes hospitales y personal médico, resultaba difícil a las autoridades, debido al conflicto y a la situación económica, abastecer las instalaciones sanitarias con medicamentos y material quirúrgico. El

CICR distribuyó socorros médicos (anestésicos, analgésicos y antibióticos), así como material quirúrgico y médico en general a los hospitales en los que se atendían a los heridos de guerra en Nagorno-Karabaj y sus alrededores y en Bakú. También se distribuyeron socorros a hospitales de Najicheván.

Actividades en favor de los detenidos

Uno de los principales problemas de índole humanitaria, era la toma y el canje de rehenes y de restos mortales. La toma de rehenes es una grave violación del derecho internacional humanitario. El hecho de que los rehenes estuvieran a menudo en poder de individuos o de familias complicaba aun más la situación.

En un intento por resolver este problema, el CICR ayudó a organizar una reunión entre representantes armenios y azerbaiyanos, que tuvo lugar en la frontera, el 12 de noviembre.

Ambas partes estuvieron de acuerdo en prohibir la toma de rehenes por medios legales; acordaron, asimismo, en principio, la liberación simultánea de todos los rehenes. No obstante, a finales de año, la situación no había experimentado grandes cambios.

De marzo a diciembre, los delegados visitaron a 116 personas detenidas en 3 lugares de detención de Azerbaiyán y les ofrecieron sus servicios de búsqueda. Sesenta detenidos fueron visitados en un lugar de detención de Nagorno-Karabaj. Los delegados distribuyeron mantas y artículos de aseo personal a los detenidos. Mientras tanto, el CICR prosiguió sus gestiones para obtener el acceso a todos los detenidos relacionados con el conflicto.

El mes de agosto, el CICR organizó el traslado, a Ereván, de 19 ancianos de origen armenio, que habían sido arrestados por el ejército azerbaiyano durante los enfrentamientos.

Difusión

El CICR hizo esfuerzos considerables durante el año para dar a conocer los Convenios de Ginebra y sus Protocolos adicionales y para promover el respeto por los emblemas de la cruz roja y de la media luna roja, en particular entre los combatientes armenios locales y las fuerzas azerbaiyanas que se constituyeron en ejército nacional, en junio de 1992. Estos combatientes desconocían bastante las normas del derecho internacional humanitario y, por lo tanto, la difusión de sus principios se hacía tanto más necesaria, habida cuenta de las violaciones cometidas por todas las partes, incluidos los ataques indiscriminados de zonas pobladas.

Durante el año, tuvo lugar una serie de seminarios para funcionarios del Gobierno, combatientes y miembros de la Media Luna Roja de Azerbaiyán; asimismo, se tradujeron al azerí y al armenio varios documentos sobre derecho internacional humanitario y el cometido del CICR. Se transmitieron mensajes especiales a través de la televisión y de la radio locales que explicaban el derecho de la guerra y el cometido y la labor del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja.

GEORGIA

Tras el golpe de Estado, en enero de 1992, y la caída del presidente Zviad Gamsajurdia, un Consejo de Estado tomó el mando de Georgia. No obstante, fuerzas fieles al presidente destituido continuaron enfrentándose con las nuevas autoridades, particularmente, en el oeste del país. En marzo, tras la subida al poder del señor Eduard Shevardnadze, ex ministro soviético de Asuntos Exteriores, comenzaron los preparativos para las elecciones parlamentarias que tuvieron lugar en octubre. Se reinstauró el parlamento tras 9 meses de

Gobierno provisional y se confirmó al señor Shevardnadze como nuevo dirigente del país.

La situación en Georgia occidental continuó siendo tensa dado que la milicia local, fiel al ex presidente, siguió oponiendo resistencia armada al Gobierno. El 24 de junio, organizaron un golpe que fracasó, pero no por ello se puso término al movimiento de resistencia.

Mientras tanto, durante el primer semestre del año, prosiguieron los enfrentamientos armados en Osetia del sur, entre las fuerzas armadas georgianas y los osetianos deseosos de obtener la independencia, obligando a miles de personas a huir a Osetia del norte. Se desplegó una fuerza de choque conjunta y, cuando los combates se calmaron, los refugiados volvieron a sus casas. Sin embargo, a finales de año, no se había encontrado solución política alguna a los problemas de la región autónoma.

Tras las entrevistas mantenidas con las nuevas autoridades georgianas, el CICR abrió una delegación en la capital, Tbilisi, el 29 de febrero. Luego, instaló un almacén que servía como base logística para operaciones de socorro no sólo en Georgia, Armenia y Azerbaiyán, sino también en Ingushetia y Osetia del norte. Las provisiones de paquetes de víveres, ropa, mantas, tiendas de campaña y otros socorros se mantenían listas para ser distribuidas por carretera a medida que fueran necesarias. En octubre, el delegado general para Europa oriental y Asia central viajó a Tbilisi, donde fue recibido por el viceprimer ministro georgiano, señor Aleksandr Kavsadze.

Poco después de comenzar los combates en la república autónoma de Abjazia, a mediados de agosto, el CICR estableció una oficina en Sujumi, territorio controlado por los georgianos, y otra en Gudauta, controlado por los abjazianos. Los intentos por poner término al conflicto mediante una fuerza de choque situada

entre Gudauta y Sujumi fracasaron y los combates se reanudaron el mes de octubre. Los combatientes abjazianos tomaron Gagra y siguieron avanzando hacia la frontera rusa. Unas 15.000 personas se vieron desplazadas en el interior de Abjazia y miles más pertenecientes a distintos grupos étnicos huyeron a la Federación de Rusia o a otros países. En total, unas 70.000 personas abandonaron sus hogares debido a los combates. Se establecieron autoridades locales tanto en Sujumi como en Gudauta, agravando las diferencias entre ambas zonas. Dado que la principal línea férrea que une Rusia a Georgia y a Armenia pasa por Abjazia, la distribución de combustible y otros socorros fue interrumpida en la zona. Los enfrentamientos se calmaron a finales de año, pero era evidente que el conflicto no se había resuelto; prosiguieron las violaciones de los principios fundamentales del derecho internacional humanitario.

Actividades en favor de la población civil

Durante el año, los delegados del CICR efectuaron misiones en Osetia del sur para evaluar las necesidades de la población civil, en particular, la de pueblos y ciudades a los que no llegaban los suministros debido a los combates entre separatistas y fuerzas armadas georgianas. Los meses de agosto y septiembre, el CICR distribuyó paquetes familiares a unas 6.000 personas, incluidos los osetianos del sur que volvían de Osetia del norte.

Respecto a la población civil afectada por el conflicto en Abjazia, los delegados del CICR establecieron contactos con comisiones locales encargadas de registrar los datos de los desplazados y de prestarles asistencia, a fin de coordinar las actividades de socorro, y prosiguieron evaluando la situación durante el resto del año. Dado que la mayoría de las necesidades urgentes eran cubiertas por grupos locales y otras organizaciones humanitarias, el CICR limitó su asistencia a las víctimas cuyas

necesidades aún no se habían satisfecho. Hacia finales de año, aumentó el número de personas desplazadas que huían de Abjazia y en la propia república autónoma. La Institución distribuyó socorros a unos 900 beneficiarios y transmitió 280 mensajes de Cruz Roja a parientes separados por el conflicto. No obstante, las actividades de asistencia fueron obstaculizadas por la ausencia total de condiciones de seguridad en la región.

El año 1992, se distribuyeron, en Georgia, casi 26 toneladas de socorros.

Asistencia médica

Los delegados efectuaron misiones de evaluación en las ciudades de Tsjinvali y Kurta (Osetia del sur), los meses de marzo y abril, y abastecieron a los hospitales de ambas ciudades con material médico. En mayo y junio, el CICR volvió a distribuir socorros a hospitales en los que se atendía a heridos de guerra, en Tsjinvali y cerca de Gori.

En Vladikavkaz (Osetia del norte), donde los hospitales atendían a pacientes heridos en Osetia del sur, los delegados del CICR prestaron, asimismo, asistencia médica.

También se distribuyeron socorros médicos a instalaciones de Kutaisi, Zugdidi y Poti, en las que habían ingresado heridos, a principios de marzo, como consecuencia de los enfrentamientos en el oeste del país.

Tan pronto como estallaron los enfrentamientos en Abjazia, el CICR efectuó una misión en Sujumi y distribuyó material médico y medicamentos a los 4 hospitales de la ciudad. Entre octubre y diciembre, los hospitales de Tbilisi y Gudauta recibieron un tipo de asistencia parecida para tratar a los heridos del conflicto en Abjazia. El CICR mantuvo un contacto periódico con funcionarios del Ministerio de Sanidad de Tbilisi y Abjazia y con directores de hospitales locales por si aumentaban las necesidades en otras regiones afectadas por

el conflicto. A pesar del creciente número de heridos de guerra, la mayoría de los hospitales pudieron hacer frente a la situación y dispusieron de reservas suficientes para ocuparse de las emergencias.

Actividades en favor de los detenidos

En enero, tras las conversaciones mantenidas con las autoridades, los delegados del CICR fueron autorizados a visitar a las personas detenidas en relación con el *golpe de Estado* en Georgia. En consecuencia, 32 detenidos de seguridad fueron visitados en Tbilisi. Durante el segundo trimestre, los delegados visitaron a otros 43 detenidos arrestados en relación con la situación de emergencia y en poder del Ministerio del Interior.

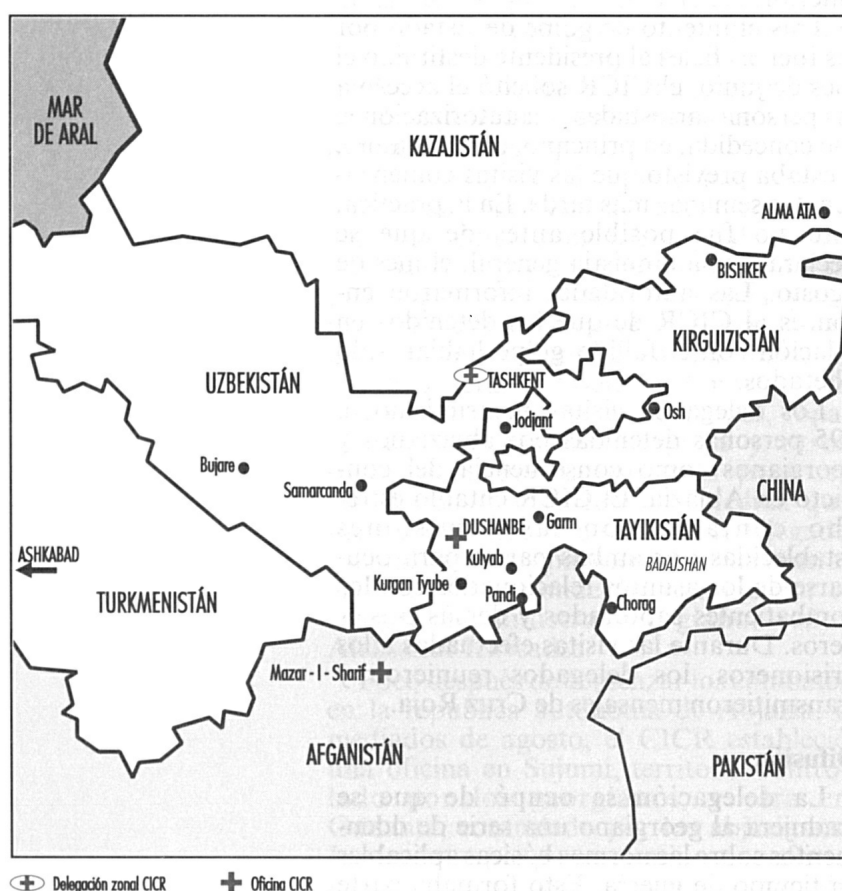
Tras el intento de golpe de Estado por las fuerzas fieles al presidente destituido el mes de junio, el CICR solicitó el acceso a las personas arrestadas. La autorización le fue concedida, en principio, el 30 de junio, y estaba previsto que las visitas comenzasen dos semanas más tarde. En la práctica, esto no fue posible antes de que se declarara una amnistía general, el mes de agosto. Las autoridades informaron entonces al CICR de que los detenidos en relación con el fallido golpe habían sido liberados.

Los delegados visitaron, asimismo, a 195 personas detenidas por abjazianos y georgianos como consecuencia del conflicto en Abjazia. El CICR entabló estrecho contacto con las comisiones establecidas por ambas partes para ocuparse de los asuntos relacionados con los combatientes capturados y demás prisioneros. Durante las visitas efectuadas a los prisioneros, los delegados reunieron y transmitieron mensajes de Cruz Roja.

Difusión

La delegación se ocupó de que se tradujera al georgiano una serie de documentos sobre las normas básicas aplicables en tiempo de guerra. Esto formaba parte

de los esfuerzos por que los combatientes y las autoridades locales tomaran mayor conciencia de los principios básicos del derecho internacional humanitario, especialmente, respecto a la captura de prisioneros, la proscripción de la toma de rehenes y la necesidad de no atentar contra la vida de los civiles. Se utilizaron, asimismo, los medios informativos para explicar a la población la misión y las actividades del CICR. El mes de agosto, se organizaron jornadas de difusión, en Tbilisi, para diplomáticos, funcionarios, miembros de la defensa civil, personal universitario y estudiantes, así como para miembros superiores de las fuerzas de choque, en Tsjinvali.



TASHKENT Delegación zonal

(Kazajistán, Kirguizistán, Tayikistán, Turkmenistán y Uzbekistán)

En mayo, el CICR envió un equipo de delegados a Kazajistán, Kirguizistán, Tayikistán, Turkmenistán y Uzbekistán para entrevistarse con los dirigentes del Gobierno y tratar de cuestiones relacionadas con los Convenios de Ginebra y sus Protocolos adicionales. Los delegados se entrevistaron, asimismo, con representantes de las Cruces Rojas y Medias Lunas Rojas locales y aprovecharon la oportunidad para explicar el procedimiento que debían seguir para ser reconocidas como Sociedades Nacionales.

En abril, la República de Turkmenistán depositó ante el Gobierno suizo una declaración de sucesión a los cuatro Convenios de Ginebra y a los dos Protocolos adicionales. Kazajistán y Kirguizistán hicieron lo mismo, en mayo y septiembre, respectivamente.

En diciembre, el CICR abrió una delegación zonal en Tashkent para coordinar sus actividades en las cinco repúblicas de Asia central. La delegación zonal ofreció apoyo logístico para las operaciones de socorro en Tayikistán hasta que se abriera una delegación en Dushanbe, a principios de 1993.

TAYIKISTÁN

A partir de mayo de 1992, cuando se declararon las primeras hostilidades entre fuerzas fieles al Gobierno y facciones armadas de la Alianza Democrática Islámica, Tayikistán se vio afectado por los combates que se intensificaron progresivamente en el transcurso del año. Las principales zonas conflictivas eran la provincia (Coblast) de Kurgan Tyube, en el sur, y, hacia finales de año, Dushanbe, la capital, y sus alrededores.

Los combates fueron particularmente encarnizados tras la retirada del presidente Rakhmon Nabiev, el mes de septiembre y, en diciembre, cuando la capital cayó en poder de la Alianza del Frente Nacional.

Según estimaciones oficiales, unas 20.000 personas murieron y, en diciembre, 500.000 ya habían abandonado sus hogares huyendo de los combates o evitando las persecuciones del partido contrario. La mayoría de ellas huyó de la provincia de Kurgan Tyube a la de Kulyab, a la capital y, luego, al valle de Garm y a Gorno-Badajshan, en el oriente montañoso del país. En noviembre, más de 100.000 personas se concentraban en la frontera sur y 60.000 de ellas cruzaron el río helado de Amu Darya buscando refugio en el país vecino, Afganistán.

El conflicto impidió el paso de socorros básicos, provocando situaciones muy duras, particularmente, en el sur, en los alrededores de la capital y en las zonas montañosas del este. En septiembre, el CICR efectuó su primera misión de evaluación y estableció una presencia permanente en el país, a finales de octubre, para prestar asistencia a las víctimas de los combates y promover el respeto del derecho internacional humanitario.

Los delegados mantuvieron importantes contactos con las autoridades y con los líderes de las distintas facciones. Los meses de noviembre y diciembre, asistieron a las sesiones parlamentarias extraordinarias celebradas en Jodjant. Miembros de los distintos partidos se reunieron en esa ocasión para poner término a los combates y establecer un nuevo Gobierno provisional.

Actividades en favor de la población civil

En septiembre, el CICR envió a un delegado y a un médico para entrevistarse con las autoridades locales y representan-

tes de la Media Luna Roja de Tayikistán, así como para efectuar misiones sobre el terreno. Visitaron Dushanbe, Kafarnihan y regiones mucho más al sur, como la de Kurgan Tyube, para evaluar las necesidades de las familias desplazadas y de los heridos de guerra ingresados en varios hospitales. Más tarde, los delegados efectuaron misiones parecidas en otras zonas, incluida la provincia de Kulyab. Se trazaron planes para la distribución de socorros a unas 30.000 personas desplazadas a fin de ayudarlas a pasar el invierno.

Al intensificarse los combates, a finales de octubre, el CICR efectuó más evaluaciones en las zonas afectadas por el conflicto para readaptar el programa de socorro planificado con arreglo a las necesidades más urgentes. Por ejemplo, calculó que 130.000 personas desplazadas habían buscado refugio en Dushanbe y sus alrededores. A raíz de informes que daban cuenta de miles de personas desprovistas concentradas a lo largo de la frontera afgana, cerca de Jochma y Panj, los delegados visitaron, asimismo, esa región. Luego, el CICR controló la situación al otro lado de la frontera, en el interior de Afganistán, donde se calculaba que había refugiadas unas 60.000 personas. Según los informes, unas 85.000 personas habían huido al valle de Garm y a la región de Badajstán.

Muchas familias desplazadas eran acogidas por parientes o amigos, y millares se amparaban en edificios públicos. Con la llegada del invierno, se hizo más urgente la necesidad de mantas, material doméstico, ropa y víveres.

Tras esas múltiples evaluaciones, los delegados comenzaron a distribuir socorros, el mes de diciembre, para 62.500 beneficiarios. La Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja prestó asistencia a unas 30.000 personas desplazadas en el norte del país, fuera de la zona de combate.

Asistencia médica

En muchas de las regiones afectadas, los hospitales no habían sido abastecidos desde el mes de mayo, y en octubre se necesitaban con urgencia medicamentos y material médico. Se realizaron evaluaciones en los hospitales de Dushanbe, Kurgan Tyube, Kulyab, Kalininabad y Dangara donde se atendía a personas heridas en el conflicto.

Desde noviembre, había, en Dushanbe, personal médico del CICR y la distribución de material médico y medicamentos comenzó a mediados de diciembre. En las ciudades y pueblos arriba mencionados, el CICR distribuyó suturas, jeringas desechables, vendajes, medicamentos y otros socorros médicos y quirúrgicos de emergencia. Además, en la región fronteriza al sur del país, se inició un programa de distribución de medicamentos y material

médico, de tres meses, en favor de 20.000 personas. También se enviaron medicamentos y material médico de emergencia al hospital de Mazar-i-Sharif, en Afganistán, en el que recibían tratamiento algunos de los refugiados heridos en el sur de Tayikistán.

Difusión

Se hicieron llamamientos públicos a través de la televisión, la radio y la prensa para difundir las normas del derecho internacional humanitario y de concienciar a los combatientes sobre el hecho de que la toma de rehenes y la ejecución de civiles, de soldados heridos y de prisioneros de guerra es una grave violación de esas normas. En los mensajes se subrayaba asimismo la necesidad de respetar los emblemas de la cruz roja y de la media luna roja.

**SOCORROS DISTRIBUIDOS POR EL CICR EN 1992
EUROPA Y ASIA CENTRAL**

País	Art. méd. (fr.s.)	Socorros		Total (fr.s.)
		(fr.s.)	(toneladas)	
Albania		367.766	77,9	367.766
Armenia	122.928	488.672	35,1	611.600
Azerbaiyán	355.751	1.346.757	132,7	1.702.508
Georgia	34.669	60.676	25,7	95.345
Moldavia	27.315	146.267	74,3	173.582
Rusia	58.470	89.347	20,2	147.817
Tayikistán	31.397	180.020	27,7	211.417
ex Yugoslavia	7.921.372	36.483.178	18.010,3	44.404.550
TOTAL	8.551.902	39.162.683	18.403,9	47.714.585

SERVICIO INTERNACIONAL DE BÚSQUEDAS

El cometido humanitario del Servicio Internacional de Búsquedas (SIB), que inició su labor en Londres, el año 1943, y prosiguió —desde enero de 1946— en Arolsen (República Federal de Alemania), no ha cambiado desde su fundación. Mientras que, en su origen, la gestión de los casos de búsqueda ocupaba el primer lugar, hoy, más del 93% de las solicitudes de información tienen por finalidad la extensión de certificados y de extractos de documentos sobre la detención sufrida o los trabajos forzados efectuados. Esos certificados —reconocidos mundialmente sin legislación notarial— permiten a las personas concernidas constituir sus expedientes de pensiones. Hacia finales de los años setenta, los expedientes de indemnización estaban, en su mayoría, cerrados. El acceso a numerosos documentos de archivos nuevos ha tenido como consecuencia un enorme aumento de las solicitudes durante estos últimos años.

A pesar de haber ampliado varias veces su plantilla, el SIB no ha podido dar abasto al incremento de trabajo: el número de expedientes pendientes pasó a 232.582 en 1992 (165.593 en 1991).

Las estadísticas para el informe anual se elaboran según las cifras establecidas al 30 de noviembre del año reseñado. En 1992, las cifras en el ámbito de la explotación se sitúan, una vez más, a un alto nivel:

- ☐ el SIB recibió un total de 161.465 solicitudes (154.774 en 1991) procedentes de 57 países (37 en 1991);
- ☐ tras la introducción de un nuevo procedimiento de trabajo más racional, el número de verificaciones efectuadas en los ficheros y unidades documentales disminuyó a 686.023 (899.373 en 1991);

- ☐ el número de respuestas proporcionadas aumentó a 183.403 (181.270 en 1991).

Estos resultados conciernen únicamente a las solicitudes procedentes de civiles que fueron perseguidos durante el régimen nacionalsocialista, que no estaban protegidos por los Convenios de Ginebra.

Los otros tres cometidos en el ámbito de la clasificación (reunir, clasificar y conservar) registraron también un incremento de las actividades.

- ☐ 285 (207 en 1991) organismos cedieron al SIB nuevos documentos, que son sólo de carácter personal, relativos a trabajos forzados efectuados;
- ☐ 1.318.026 (956.231 en 1991) fichas de referencia se establecieron según documentos repertoriados recientemente.

Por primera vez, parte de esas tareas se efectuó mediante un sistema informático, que permitió disponer muy rápidamente de los nuevos datos para los trabajos de explotación.

Como autoridad de control de las operaciones que se realizan en Arolsen hay una Comisión Internacional para el Servicio Internacional de Búsquedas. Los Gobiernos miembros son Bélgica, Francia, República Federal de Alemania, Grecia, Israel, Italia, Luxemburgo, Países Bajos, Gran Bretaña y Estados Unidos. Según los acuerdos de base, confirmados en 1990 mediante el acuerdo de transición, la República Federal de Alemania pone a disposición del SIB los medios financieros necesarios para la ejecución de los trabajos.

En 1992, 362 empleados como promedio, procedentes de 18 países o apátridas, prestaron servicio en el SIB a tiempo completo o parcial.

